

9 El conde Arturo de Dillon, oficial general de Francia, fué diputado de la Martinica á los estados generales y aunque abrazó el partido de la revolucion, votó muchas veces en un sentido opuesto. Por ejemplo, aunque era diputado de una de las colonias, se opuso vigorosamente á las ideas exageradas que respecto de ellas prevalecieron en aquel cuerpo; negándose á que fuesen admitidos en la barra los hombres de color. El 2 de mayo de 91 invectivó de una manera muy agria á los amigos de los negros, los cuales le denunciaron al día siguiente en nombre de su sociedad, pero esta denuncia no tuvo consecuencias. En junio de 92 tomó el mando del ejército del norte, y ya puede verse en el testo cual fué su conducta en lo relativo al juramento de las tropas. A pesar de ella logró disculparse con los comisarios que habian venido á destituirle; mas no por eso la asamblea dejó de renovar su decreto de que habia perdido la confianza de la nacion, sin que esto sirviese de obstáculo para que continuase sirviendo en los ejércitos del norte, bien que bajo las órdenes de Dumouriez, que antes era subalterno suyo. Cuando se retiraron los Prusianos, escribió una carta al Landgrave de Hesse-Cassel llena de sentimientos patrióticos, pero que sirvió de pretexto para que le acusasen de que tenia correspondencia con los enemigos del estado. Le defendió noblemente Dumouriez, diciendo que la carta no le habia impedido perseguir con el mayor vigor las tropas del príncipe á quien iba dirigida. En junio de 93 pidió permiso para pasar á las islas, donde habia estado empleado en otro tiempo, pero no pudo conseguirlo, mas antes le arrestaron en el mes de julio y le encerraron en el Luxemburgo por orden de la comision de salud pública. Tomó su defensa Camilo Desmoulins alegando sus méritos y conocimientos militares, pero no adelantó nada, sino que le condenó á muerte el

tribunal revolucionario el dia 5 de abril 1794, siendo de edad de 45 años.

10 El conde de Clerfayt, oficial valon, feld-mariscal al servicio de Austria y caballero del Toison de oro, sirvió con mucha distincion en la guerra contra los turcos, y en 1792 le emplearon contra la Francia. Concurrió á la toma de Longwy en agosto de aquel año: entró en Stenay al principio de setiembre; mandó un cuerpo en la Champagne y se retiró luego á los Paisas Bajos, perdiendo el 6 de noviembre la famosa batalla de Jemmapes, que le hizo tanto honor como al vencedor por el modo con que disputó la victoria con tropas mucho menos numerosas que las del enemigo. Obligado á evacuar á Mons, Bruselas y Lieja, se replegó hacia el Rhin siempre combatiendo con bastante gloria. En 1793 tomó el príncipe de Cobourg el mando en jefe del ejército austriaco, pero se le atribuyen á Clerfayt las principales ventajas que obtuvo. El fue quien decidió la victoria de Nerwinde, donde mandaba el ala derecha que fue la única victoriosa. A principios de 1794 continuó mandando un cuerpo de ejército en la West-Flandes teniendo por enemigo á Pichegrú, que tuvo que dar siete combates sucesivos para que el otro le cediese la victoria replegándose hacia Tournay y Thielt. Obligado á repasar el Rhin por las repetidas derrotas del ejército austriaco, tomó al año siguiente el mando del de Maguncia, donde dió nuevas pruebas de talento y valor. De resultas le nombraron Feld-mariscal y se le dió el mando no solo de todas las tropas del Rhin sino tambien de las del imperio. Habiendo ido á Viena en enero de 96, le fueron á visitar el emperador y el archiduque Carlos, reuniéndose todo el pueblo para verle y festejarle. Mas á pesar de estos agasajos, no quiso volver al ejército por las infinitas trabas que le ponía el gabinete imperial, y murió en Viena en 1798.

11 El príncipe de Hohenlohe-Kirchberg, general de artillería al servicio del emperador de Austria, estuvo empleado en 1789 en la Transilvania contra los Turcos, y consiguió sobre ellos muchas ventajas, habiendo derrotado completamente el día 8 de octubre un cuerpo de diez mil hombres, que estaba á las órdenes de Cara-Mustafá. Hallándose mandando en Brisgaw cuando se abrió la campaña de 1792, se dirigió con su división á Champagne, atravesando el Palatinado y Dos Puentes, quedándose, después de la retirada de los ejércitos combinados, en la posición de Pellingen delante de Tréveris. Una de las primeras acciones de importancia que hubo en aquella guerra, y que hoy mismo se mira como uno de los sucesos mas brillantes, fue la defensa que hizo este príncipe de aquel campamento contra Beurnonville que le atacó con vigor repetidas veces. En 1793 pasó á los Países Bajos, donde se distinguió mucho, singularmente en los combates de Mont-Auxiu, en el campamento de Famars y en el del campo de César. En 1794 dejó el mando del ala izquierda del ejército de Cobourg, para tomar el del ejército imperial, bajo las órdenes inmediatas del duque de Sajonia Teschen. Pero disgustado bien pronto, según dicen, de hallarse empleado con tales tropas, se retiró poco tiempo después, y aun se añade que en enero de 1796 reusó el mando del ejército de Italia. Sea de esto lo que se quiera, es lo cierto que murió en agosto del mismo año, en el momento mismo en que iba á reemplazar á M. Wartensleben á las orillas del Rhin. Todos los militares le miran con mucha razón, como uno de los generales mas hábiles que fueron empleados contra los Franceses durante las guerras de la revolución.

12 Pedro Riel de Beurnonville, general de división,

antiguo ministro de la guerra, miembro del senado conservador, embajador á la corte de España y gran oficial de la legión de honor, nació el 10 de mayo 1752 en Champigneul, y le destinaron sus padres al estado eclesiástico, yendo muy joven á Paris á seguir un curso de bellas letras. Pero su inclinación á las armas contrarió los designios de sus padres y se dedicó con preferencia á las matemáticas y á la geografía, alistándose de supernumerario en la compañía de gendarmas de la reina. La muerte de su hermano mayor dispuso los obstáculos que se oponían á su vocación por la carrera militar; pero habiendo sobrevenido un incendio que destruyó los establecimientos que su padre tenía en las colonias, tuvo precisión de embarcarse para ellas. Sirvió en la India, como soldado, pero no tardó en ser sargento y luego mayor de las milicias de la isla de Borbon aunque luego le destituyó el comandante de la isla. Volvió á Francia y se quejó amargamente al gobierno, quien por indemnización le dió la cruz de S. Luis. Entonces compró un empleo de oficial en la guardia suiza del hermano mayor del rey y en 1792 fue empleado como general bajo las órdenes de Dumouriez que le llamaba su Ajax. No podemos menos de referir con este motivo lo que sucedía entonces en los primeros encuentros de las guerras de la revolución, porque se asemejaba mucho á lo que hemos visto durante la guerra civil que hace algunos años está afligiendo á España, y es que en cada accioncita ó escaramuza que se daba, decia cada general que había derrotado completamente á su contrario, mientras que el otro no confesaba en sus partes mas que un herido y dos contusos ó cosa equivalente.

En febrero de 1795 fue nombrado ministro de la guerra, y al mes siguiente dió su dimisión, diciendo que era mas propio para servir á la patria con su espada que con su pluma, sin olvidarse de dar por motivo que se había hallado en ciento setenta y dos combates. Le concedió la convención permiso para salir de Paris, con tal que rindiese antes sus cuentas, pero volvió después á nom-

brarle ministro y lo aceptó. Despues le dieron la comision de ir á arrestar á Dumouriez en St. Amand, pero en lugar de arrestarle, le pusieron preso á él mismo y le condugeron al cuartel general del príncipe de Cobourg con los cuatro comisarios de la convencion. Cuando vió que el coche en que le llevaban tomaba el camino de Tournay, procuró deshacerse de la escolta que les guardaba, y uno de los húsares le hirió ligeramente. Recibió el general Clerfayt aquellos prisioneros con fria urbanidad, y solo respondió á las quejas que le daban, *que él no podia reusar el presente que le hacian*. Entregaron á Beurnonville á la custodia del coronel Lebreau, y no habiéndose quitado aquel el sombrero, tuvo la mortificación de que el otro se le mandase quitar diciendo *que en aquella tierra no tenia lugar la igualdad*. Habiéndolos llevado á presentar al príncipe de Cobourg, les ofreció este general algunos libros y otros objetos de distraccion que ellos aceptaron, pero añadiendo que tuviesen entendido que sus personas quedaban en calidad de rehenes por la reina y por su hijo encargándoles que escribiesen á la convencion sobre el asunto. Ellos contestaron que no tenian ningun dictámen que dar á la convencion, y en seguida les llevaron á Olmutz, donde estuvieron presos hasta que en noviembre de 95 se les cangeó por la hija de Luis XVI. En setiembre de 97 se le dió á Beurnonville el mando del ejército de Holanda, y tuvo mucho partido para ser nombrado director. Despues renunció aquel mando por la inspeccion general de caballeria, y estando en este destino se declaró por el general Bonaparte cuando este derroco al directorio en los dias 9 y 10 de noviembre 1799, lo cual le valió la embajada de Berlin, donde estuvo hasta 1802 en que volvió á Paris. Ultimamente fue nombrado embajador en Madrid y murió desempeñando una plaza de senador, siendo gran oficial de la legion de honor.

PAGINA 97.

13 J. H. Moreton-Chabillant, coronel del regimiento infanteria de la Fere, habia sido antes capitan de guardias de corps de Monsieur y hecho dos campañas contra Gibraltar. Durante el ministerio de Mr. de Brienne se le quitó su regimiento arbitrariamente y sin que precediese juicio alguno, y asi apenas estalló la revolucion, elevó sus quejas á la asamblea nacional, y obtuvo que se le formase un consejo de guerra, que se separó sin decidir nada. A pesar de eso le emplearon muy pronto como oficial general. Ya habia sido diputado del ayuntamiento de Paris, despues de la jornada del 6 de octubre, para felicitar á la asamblea nacional, y darla cuenta de la tranquilidad de la capital, despues de la llegada del rey. En 1792 y 95 obtuvo un mando bajo las órdenes de Dumouriez, y mostró en él poco talento. Marat le denunció á la convencion el dia 2 de abril, como criatura de Lafayette, y en aquel mismo mes murió de enfermedad en Douay.

PAGINA 97.

14 Duval general frances, sirvió en la guerra de siete años y en la de América, donde obtuvo el grado de oficial general y la cruz de San Luis. Cuando principió la revolucion vivia retirado en Montreuil y se mostró partidario suyo, organizando la sociedad patriótica de aquella ciudad, y alistando un batallon de voluntarios de que le nombraron teniente coronel. Estuvo empleado en la Bélgica, y Dumouriez le hizo mariscal de campo. Cuando este último huyó del ejército era ya general de division, y habiéndose declarado en favor de la convencion mandó arrestar en Lille á Miaczinski, que habia sido enviado por Dumouriez para apoderarse de él. Tuvo que dejar el servicio en virtud del decreto que escluía de él á los nobles, y se retiró á Montreuil.

PAGINA 97.

15 Hay dos generales franceses de este nombre de Kellerman, padre é hijo: nosotros hablamos del primero, porque el segundo pertenece al tiempo del imperio. El Kellerman padre principió á servir de simple husar en la legion de Conflans, y se condujo de modo que no tardó en ganar la charretera y luego fue á ser coronel del regimiento intitulado *coronel general de husares*, y últimamente oficial general en 1791. En esta época le emplearon en la Alsacia donde hizo muchos esfuerzos para contener la indisciplina de las tropas, que él atribuía á falta de civismo de los oficiales. Recibió en Landau, donde estaba mandando, una corona cívica por haber estimulado á los soldados á que frecuentasen las sociedades patrióticas. Habiendo prestado el juramento de igualdad despues del 10 de agosto le dieron el mando del ejército del Mosella y en setiembre se reunió con Dumouriez y ocupó la posición de Valmy, que defendió con mucho valor el 19. Despues fué empleado bajo las órdenes de Custine, quien le denunció por no haberse apoderado de Tréveris y Maguncia. Despues estuvo en el ejército de los Alpes y sitio de Lyon, contribuyendo mucho á la defensa de las fronteras meridionales de Francia; mas á pesar de eso no pudo evitar que le acusasen de debilidad y traicion ni que le destituyesen del mando. Entonces le excluyeron de la sociedad de los jacobinos, y en setiembre de 95 le encerraron en la Abadia, y conducido al tribunal revolucionario, le declaró absuelto el 8 de noviembre de 94. En 1795 volvió á tomar el mando del ejército de los Alpes y de Italia, que tuvo que ceder á Bonaparte, por haber este obtenido el título de general en jefe. Volvió á Paris en 1797 y se le encargó la organizacion de la gendarmeria. Ultimamente el emperador Napoleon le elevó al grado de mariscal del imperio y le dió la senatoreria de Colmar. En 1808 mandó el ejército de reserva en España y al siguiente recibió orden de ir á las

orillas de Rhin donde permaneció hasta 1815. Durante la restauracion fué nombrado duque de Valmy y Par de Francia hasta que falleció el 12 de setiembre 1820.

PAGINA 97.

16 A. P. conde de Custine, nació en Metz el 4 de febrero 1740, y desde la edad de siete años fué nombrado teniente del regimiento de San Chamans, con el que siguió al mariscal de Sajonia en la campaña de los Países Bajos. Habiendo sido reformado en 1749 volvió á seguir sus estudios en Paris, y al salir del colegio entró en el regimiento del rey, que hizo parte de la guerra de siete años, en el discurso de la cual le nombraron capitán. Protegido por el duque de Choiseuil obtuvo un regimiento de dragones que llevó su nombre y que estuvo mandando hasta 1780. En aquella época habiendo destinado la corte el regimiento de Saintouge á la América, trató Custine con su gefe y condujo aquel cuerpo al socorro de los Americanos, y á su vuelta le nombraron mariscal de campo. Nombrado en 1789 diputado por la nobleza á los estados generales se declaró por el partido popular, votando siempre por las medidas mas estremadas. Concluida la legislatura le emplearon en los ejércitos, y en el mes de mayo 1792 se apoderó de las gargantas de Porentruy, de cuyas resultas le nombraron general en jefe del ejército del Bajo Rhin, y casi al mismo tiempo le denunciaron los jacobinos, aunque esta acusacion no tuvo consecuencias por entonces. Se puso muy mal con el general Kellermann, quejándose de que le estorbaba todas sus operaciones ó por envidia ó por traicion. Mas esto no impidió que se apoderase de Worms, de Maguncia y despues de Francfort sur Mein, donde levantó fuertes contribuciones. Ensoberbecido con estas ventajas publicó una proclama en que trataba indignamente á los príncipes alemanes, diciendo que *el Landgrave de Hesse-Cassel era un cabo de escuadra, un monstruo, un tigre, y que ya habia llegado el dia del juicio para los príncipes de*

Alemania. Al leer estas insolencias el gobernador de Hanaú, que estaba para capitular, rompió todas las negociaciones, y habiendo venido á su socorro las tropas del Landgrave, echaron á Custine de Francfort, obligándolo á fortificarse en Maguncia. Habia llegado entonces á su colmo la indisciplina de los ejércitos franceses y Custine se hizo detestar de sus tropas por un rigor excesivo y fuera de sazón. Desde el principio de la campaña de 93 perdió todas las ventajas que habia adquirido en la anterior, y se vió precisado á replegarse á la Alsacia, lo cual dió lugar á que lloviesen las quejas contra él. Echaba la culpa de todo á Beurnonville y á Kellermann, amenazando con dar su dimision, pero la convencion no quiso admíttersela, y le suplicó en nombre de la patria que no abandonase el mando. Pero los jacobinos dieron en sospechar que andaba en trato con el duque de Brunswick cuya trama daban por cierta los diarios de Marat y Lavaux, de lo cual se quejaba él amargamente á la convencion afectando el mayor celo por la Montaña que acababa de triunfar del partido de la Gironda. Mas esto no le preservó de que le llamasen á Paris en julio de 93. Apenas llegó quiso presentarse á la convencion para hacer homenaje de su respeto y sumision á la república una é indivisible, pero Bazire le denunció como gefe de un partido que se agitaba en su favor, pretendiendo que en el palacio real se habia gritado viva Custine. Esto bastó para que le arrestasen en la Abadia y le trasladasen luego al Luxemburgo, y habiéndole puesto en juicio, donde se defendió con mucha presencia de ánimo escuchó su sentencia de muerte, sin decir otra palabra mas sino *que su conciencia le tranquilizaba y que moria sereno é inocente.* Despues se puso de rodillas durante mas de dos horas, pidió un confesor y marchó al suplicio.

PAGINA 103.

17 Luis David Collenot d'Angremont, antiguo oficial de infanteria, habia sido designado en 1792 como

uno de los partidarios mas activos de los emigrados que andaba alistando en Paris para el ejército de los príncipes. Despues de la jornada del 10 de agosto, le entregaron al tribunal de este nombre, que le condenó á muerte, y se ejecutó el día 26 en la plaza del Caroussel juntamente con Laporte y Durozoy.

PAGINA 115.

18 Didier Jourdeuil, jacobino y uno de los agentes del partido revolucionario, durante las primeras revueltas de la capital. Fué despues miembro de la comision de salud pública del departamento de Paris, y uno de los directores de los asesinatos de setiembre. El ministro de la guerra Bouchotte le nombró adjunto suyo, y en 1794 fué jurado del tribunal revolucionario. Despues de la caida de la Montaña, le arrestaron como partidario de Robespierre, y aunque en 1795 se le entregó al tribunal de Eure y Loira le alcanzó la amnistia que dió el directorio, igualmente que á su coacusado Bouchotte. Todavía en 1799 figuraba entre los jacobinos de Paris, y los cónsules le condenaron á la deportacion en Cayena, cuya pena se conmutó luego en tener la ciudad por cárcel.

PAGINA 115.

19 P. J. Duplain, á quien llamaban Duplain Lanete, librero de Paris, y miembro de la municipalidad que se formó el 10 de agosto de 92 para dirigir la insurreccion de aquel día y las matanzas de setiembre, que anunció en una circular á todos los departamentos. Sus relaciones con Danton le hicieron odioso á Robespierre, quien le tuvo encerrado en la cárcel durante la época del terror. Despues le pusieron en libertad los termidorianos, pero no tardó en volver á ser denunciado y preso por terrorista, y desde entonces vivió en la oscuridad. Otro hermano suyo redactor del *Correo extraordinario* pereció en un cadalso en 1795.

PAGINA 115.

20 Este Lefort era un mercader de Roan que vino de diputado del estado llano á los generales y habiéndose declarado desde los principios por el partido revolucionario mas extremo y ligándose con un tal Lenfant que le presentó á Marat, prefirió quedarse en Paris y fué uno de los que prepararon y aun ejecutaron las matanzas de los primeros dias de setiembre, en los términos que insinua el testo.

PAGINA 115.

21 Lenfant era vecino de Paris, y miembro de la municipalidad que se formó el 10 de agosto 1792, para organizar la insurreccion de aquel dia. No solo fué uno de los que se señalaron en las matanzas de setiembre, sino que firmó dos dias despues la famosa proclama, dirigida por el ayuntamiento de Paris á todos los del reino para que imitasen su ejemplo.

PAGINA 122.

22 El abate Sicard, bien conocido de todos por su amor á la humanidad, nació en Fousseret cerca de Tolosa el 20 de setiembre 1742, y fué sucesor del célebre abate L'Epée en el arte de enseñar á esplicarse á los sordomudos, con no menos celo y habilidad que su predecesor. Le encerraron el 1.º de setiembre 1792 en la Abadía, y no escapó de la muerte en los términos que refiere el autor, sino por la interposicion que hizo en aquella farsa de tribunal, un relojero llamado Monnot, que habiéndole conocido, espuso á los jueces el extraordinario mérito y patriotismo del que iban á degollar. Se distinguió mucho Sicard por la severidad de sus principios religiosos y por su oposicion al sistema republicano, con cuyo motivo le envolvieron en la proscripcion del 18

fructidor como autor de los *Anales católicos*, pero evitó con la fuga la deportacion. Habiendo vuelto despues á su enseñanza, continuó perfeccionando su sistema, y publicó las obras siguientes: *Catecismo para el uso de los sordo-mudos*; *El manual de la infancia*; *Elementos de gramática general, aplicados á la lengua francesa*; *Curso de instruccion para un sordo-mudo de nacimiento*. Estas obras le dieron entrada en el instituto de Francia.

PAGINA 122.

23 Billaud-Varemes abogado y antiguo clérigo del oratorio, era natural de la Rochela de donde salió algunos años antes de la revolucion. Este es uno de aquellos monstruos que solo de vez en cuando arrojan de sí las turbulencias populares, y cuyo carácter repugna describir la pluma de un hombre de bien. En 1792 fué sustituto del procurador del ayuntamiento de Paris, y cuenta Prudhomme en su *historia de los crímenes de la revolucion* que en una conferencia que se tuvo para preparar las mantanzas de setiembre, habiendo dicho uno de los concurrentes que no se encontrarían con facilidad tantos asesinos, respondió Billaud, *yo me encargo de encontrarlos*. En efecto ya pueden verse en el texto las visitas y el lenguaje que tuvo con ellos en la Abadía. Concluidas que fueron aquellas sangrientas escenas, le envió el ayuntamiento de comisionado á Chalons, donde denunció á toda la municipalidad de que carecía de civismo, pero la asamblea no hizo caso alguno de la denuncia. Elegido diputado de la convencion, propuso la pena de muerte contra cualquiera que introdugese al enemigo en territorio frances, y provocó muchas veces el juicio de Luis XVI, oponiéndose á que se le concediesen abogados. Viendo que se dilataba la causa, pidió que se hiciera pedazos el busto de Bruto que estaba en la sala de las sesiones y dijo: «Ese ilustre romano no dudó en destruir á un tirano, y la convencion difiere la justicia del pueblo contra un rey.» Inútil es decir que votó su muerte.

Sería muy largo ir refiriendo todas las denuncias que hizo y las desgracias que causó con ellas, baste decir que todos los días de su asistencia á aquel cuerpo se distinguieron por una ó muchas, ya contra los de afuera y ya contra sus mismos cólegas. El 5 de setiembre de 95 se opuso é hizo anular el decreto que prohibia las visitas domiciliarias de noche, y en aquel mismo dia con ocasion del decreto de acusacion contra Claviere y Lebrun dijo que era indispensable *que el tribunal revolucionario, suspendiendo todo otro negocio se ocupase en juzgarlos y llevarlos al patibulo antes de ocho dias, igualmente que á Maria Antoneta; y luego que hubiesen caído sus cabezas, decid á las potencias coaligadas que un solo hilo tiene suspendida la cuchilla sobre el hijo del tirano, y que si dan un paso mas por vuestro territorio, este niño será la primera victima del pueblo.* Aquella misma tarde le nombró la convencion presidente suyo y adjunto á la comision de salud pública para velar sobre los ministros. Habiéndose visto precisado el dia 25 á defender las operaciones de la comision, echó la culpa de todos los males de que á él le acusaban, á los enemigos de la república y declaró que gracias á sus grandes medidas tenia esta sobre las armas 1.800 soldados, y cien mil hombres mas, prontos á desembarcar en Inglaterra. El era quien ordinariamente cortaba la palabra á los acusados cuando querian defenderse, y cuando Chabot hizo la mocion para que á lo menos los diputados gozasen del derecho de no ser arrestados sino despues de oídos, le dijo proféticamente á Billaud *que él estaba destinado para ser á su vez victima de la revolucion.* En una palabra, bajo pretesto de oponerse á todo proyecto de tiranía, estuvo egerciéndola contra todos los que le desagradaban por cualquier pretesto que fuese. Para todo habia contado con Robespierre, Saint Just y demas verdugos que oprimieron la Francia durante la época del terror; pero cuando estos se desunieron al ver que el primero de ellos iba deshaciéndose de sus cómplices, se dió prisá Billaud á denunciar á Robespierre y fué de los que mas contribuyeron á su pérdida.

Seis dias despues hizo renuncia de su plaza en la comision de salud pública, y habiéndole denunciado el 28 de agosto 1794 Lecointre de Versailles, como uno de los cómplices de aquel mismo á cuya ruina habia contribuido, obtuvo un decreto en que se declaraba que su conducta habia sido conforme al deseo nacional. No por eso cesaron las denuncias contra él, particularmente de aquellos mismos que le habian servido de instrumento para sus atrocidades. Ultimamente se logró que fuese escuchada alguna de ellas y le condenaron á la deportacion en la Guiana para lo cual le arrestaron el 1.º de abril 1795. Quiso la convencion al dia siguiente que se le trasladase al tribunal de la Charanta para ser juzgado de nuevo, pero era ya tarde por que se habian dado prisá á embarcarle para Cayena. Al llegar á esta isla le internaron lo mas posible mirándole como á una fiera y allí vivió sin otra ocupacion que la de domesticar papagayos.

PAGINA 126.

24 Este Buob era natural de la Alsacia y juez de paz en Paris. Formó una sumaria de los daños cometidos el 20 de junio en el palacio de Tullerias por el populacho, lo cual fue causa de que le encerrasen en la Abadia, sin que dejase de contribuir mucho tambien el haber sido empleado por Bertrand de Molleville, en la policia secreta de la corte.

PAGINA 126.

25 Carlos Pedro Bosquillon, abogado del parlamento de Paris, y elector por aquella ciudad en 1790 y 92, habiéndose opuesto en esta última época al nombramiento de Manuel para procurador síndico. En su calidad de juez de paz habia instruido una sumaria contra los instigadores de la jornada de 20 de junio y daños hechos en el palacio de Tullerias. El dia 30 de agosto, estando Manuel haciendo una proclama al pueblo junto á la casa donde vivia Bosquillon, dijo mirando hacia ella: « Ya lle-